

CORRIDO A AMALIA



Por una cruel venganza busqué en otra abrigo
creyendo que olvidada por siempre podría ser
de mi, pero en vano, mentira es lo que digo,
porque hasta ahora me encuentro
en duro padecer.

No sé como has podido, Amalia de mi vida,
quitarme el pensamiento, robarme el corazón
bien te has apoderado de un pecho desvalido
que aun siendo tu culpable me robas la razón.

Es tan indispensable la suerte que hoy espero
tal vez hasta mi tumba allá descansaré,
allá será mi llanto y si posible fuera
aun estando ya muerto de allí te adoraré.

De nada me doy cuenta,
siento que un mármol frío
me pesa en el cerebro que mi alma destruyó;
no entiendo que es mundo, será mi desvío
creo que ya no hay otro hombre
que sufra más que yo.

Te mando en despedida
de un corazón que es grato,
que amar siempre ha sabido
con incansable ardor,
adios, adios no olvides que he sido yo en mi trato
constante y sin segundo más nunca fui traidor
M. SILVA.

Ayer con impaciencia se me hizo pesado
me vino á la memoria recuerdo que pasó,
recuerdo puramente de un ser tan generoso
que aun siendo inocente en mi alma se grabó.

Sería sólo en mi infancia un cuadro de misterio
en ella me extasiaba soñándome feliz, (rio,
veía unos amantes reír y otros tan serios
parece que sufrían; así lo comprendí.

Yo era tan pequeño que todo lo veía,
a mi me parecía á un tiempo terminar;
pero no sé, en mi mente todito lo imprimía
sería para servirme de un método sin par.

Cuando dieciocho abriles cumplidos ya de vida
me exigió el destino amar á una mujer, (da
la veía tan hermosa, tan virgen, tan querida,
quo me robó la calma, la dicha, y el placer.

Entonces dominado por tales ilusiones
que refrenaba en breve mi fuerza con ardor
pensé que ayer veía y ahora son pasiones
que en memorables horas recuerdan á mi amor

Amarla más no puedo, dejarla, mucho menos
aun cuando ya no existe conmigo en el hogar
quisiera con él fugarme á otros terrenos
con ella en el mismo acto volver á mi lugar.

Buscando la manera de remediar mis males
contraer un matrimonio con ella prometí,
pero mis esperanzas de todas fueron tales
que se desvanecieron porque me ofendió así.

